

Observatorio Económico

Global

Bitcoin: un capítulo en la adopción de la moneda digital

31 de julio de 2013
Análisis Económico

EEUU

Nathaniel Karp
nathaniel.karp@bbvacompass.com

Marcial Nava
marcial.nava@bbvacompass.com

Boyd Stacey
boyd.stacey@bbvacompass.com

España

Carmen Cuesta
carmen.cuesta@bbva.com

Olga Gouveia
olga.gouveia@bbva.com

Alejandro Neut
robertoalejandro.neut@bbva.com

- La descentralización y el modelo de intercambio entre individuos son la causa de la popularidad de Bitcoin
- Sin embargo, el anonimato y la falta de transparencia limitarán su éxito
- El progreso tecnológico impulsa la proliferación de modelos alternativos
- Los bancos innovadores y expertos en tecnología serán los líderes del sector de la moneda digital

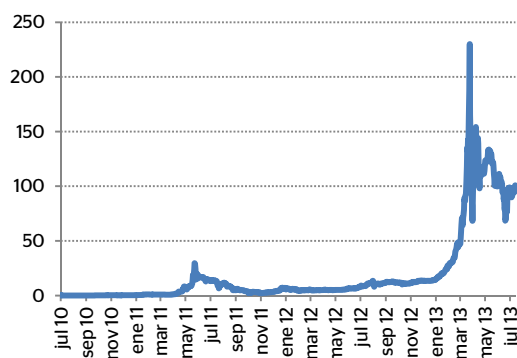
¿Qué es bitcoin?

Bitcoin es una moneda digital con la que se comercia de persona a persona en Internet, no está respaldada por ningún gobierno, compañía privada o materia prima. Para intercambiar bitcoins los usuarios descargan un software especial. Según MIT Technology Review el software "...conecta por Internet a la red descentralizada de usuarios de Bitcoin y también genera un par de claves únicas unidas matemáticamente, que necesitará para intercambiar bitcoins con cualquier otro cliente. Una clave privada se mantiene oculta en su ordenador. La otra es pública y una versión de ella, denominada dirección bitcoin, se facilita a otras personas para que puedan enviarle bitcoins". Otros usuarios de la red validan y publican las transacciones mediante un "sistema de claves criptográficas públicas" que confirma que no existe doble gasto ni actividad fraudulenta. Estos usuarios son compensados con bitcoins y la recompensa disminuye con el tiempo a medida que la emisión se acerca a un límite predefinido de 21 millones de bitcoins.

Bitcoin es uno de los innumerables intentos que desde los años 80 desean desarrollar una red descentralizada. Al principio, los desarrolladores web y de software adoptaron Bitcoin como un mecanismo para intercambiar servicios entre ellos. Los programadores aceptaban bitcoins para ayudar en el desarrollo de software, sabiendo que dichos bitcoins se aceptarían más tarde si necesitaban una asistencia similar. Pero los bitcoins se han hecho cada vez más populares. Existen 11,5 millones de bitcoins en circulación con un valor de mercado que ha fluctuado entre los 150 y 2.500 millones de dólares en los últimos seis meses. El número de transacciones aumentó de una media de 100 al día en 2009 a casi 43.000 a finales de julio de 2013. Además, se han creado bolsas para comprar y vender bitcoins usando cuentas bancarias tradicionales.

Gráfica 1

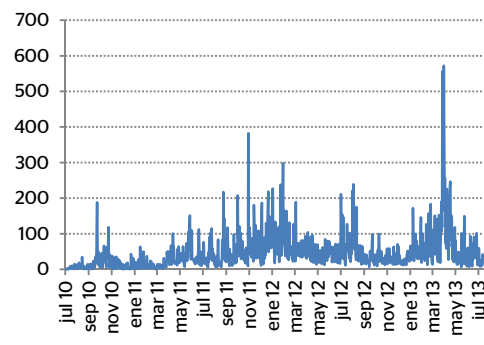
Tasa de cambio de bitcoin / dólar estadounidense



Fuente: BBVA Research y Mt. Gox

Gráfica 2

Volumen de comercio de bitcoin, en miles



Fuente: BBVA Research y Mt. Gox

Bitcoin en el sistema financiero actual

En su forma más simple, la moneda tradicional sirve para tres fines:

Medio de intercambio: como un método para afrontar el problema de "coincidencia de deseos" que existe en la economía de trueque. Para que la moneda sea eficaz como medio de intercambio debe ser líquida y ampliamente aceptada.

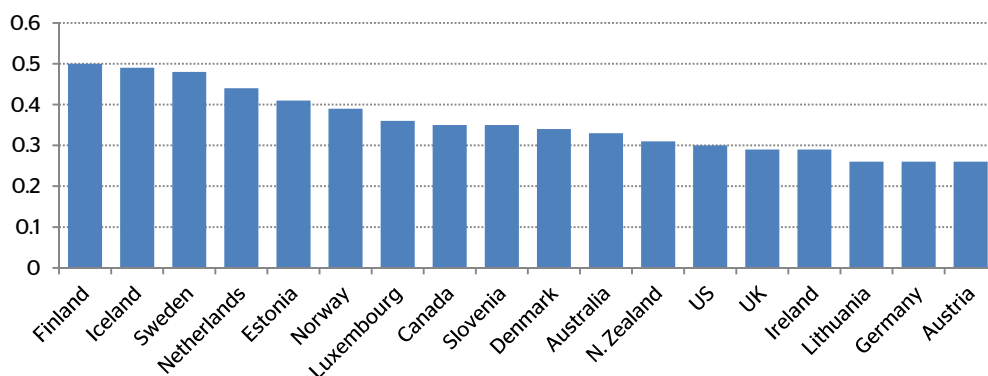
Acumulación de valor: como método "sin riesgo" de almacenar riqueza, el valor de una moneda debe ser predecible.

Unidad de cuenta: como referencia para medir el valor de otros bienes y servicios con los que se realizan transacciones en una economía.

Bitcoin funciona como una red de intercambio entre pares y una moneda digital. Sin embargo, no es una moneda tradicional en el sentido estricto, como se explicó anteriormente. Como medio de intercambio, bitcoin satisface la condición de coincidencia de deseos; no obstante, carece de liquidez porque no ha sido ampliamente aceptada. Su gran volatilidad hace que sea difícil de predecir y por tanto puede resultar un instrumento arriesgado para almacenar valor. De hecho, las repentinas compras y ventas de bitcoin tras el rescate de Chipre demostraron su vulnerabilidad a la especulación y lo impredecible que puede ser su valor. Por último, la función de bitcoin como unidad de cuenta todavía está restringida a un pequeño grupo de empresas e individuos.

Gráfica 3

Penetración de bitcoin, descargas per cápita



Fuente: BBVA Research y Genesis Block

Debido a sus carencias como moneda, la introducción de bitcoin en el sistema financiero no ha estado exenta de problemas. Por diseño, Bitcoin no está regulado y basa su valor en la descentralización y el anonimato. El suministro de bitcoins no se puede controlar, regular o supervisar por parte de ninguna autoridad pública y, aunque sí se pueden regular las empresas que usan bitcoins, las transacciones y la "minería" de bitcoin no. El anonimato dificulta la gestión del riesgo operativo, legal, de crédito, contraparte, liquidez y mercado. Por lo tanto, los bitcoins, en su formato actual, no son compatibles con el requisito de transparencia y responsabilidad de los bancos y reguladores.

No es sorprendente que la implicación de los bancos en el entorno de Bitcoin haya sido marginal y se haya limitado a atender a empresas que operan con bitcoins. En la mayoría de los países, se exige que los bancos conozcan a sus clientes y cumplan con la legislación contra el blanqueo de capitales, algo que resulta difícil en la red de Bitcoin. Por ejemplo, el Departamento de Seguridad Nacional de EE. UU. embargó la cuenta bancaria de Mt. Gox en Wells Fargo, alegando violaciones a la legislación contra el blanqueo de capitales. Del mismo modo, Barclays y Royal Bank of Canada han congelado o cancelado cuentas bancarias ligadas a empresas de Bitcoin.

Por último, la falta de apoyo del gobierno y la vulnerabilidad respecto al blanqueo de capitales hacen muy difícil que bitcoin se convierta en un verdadero competidor de las monedas de referencia. Sin el apoyo de

los gobiernos y las autoridades monetarias la función de bitcoin en el sistema financiero global se limitará a un nicho de moneda o mercancía digital.

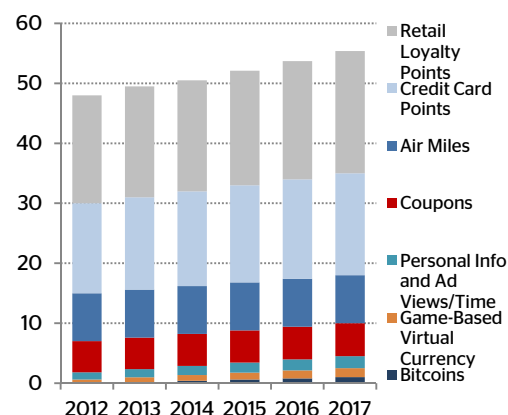
La moneda digital está aquí para quedarse

A pesar de sus dificultades para convertirse en una moneda ampliamente aceptada, el limitado suministro de bitcoins y su anonimato es una opción atractiva para los defensores de un sistema descentralizado de política monetaria y para aquellos decepcionados con el sistema financiero vigente, después de la reciente crisis global. Además, puede resultar atractiva para personas que busquen protección frente a monedas locales inestables. Por lo tanto, centrarse exclusivamente en el éxito o el fracaso de Bitcoin puede ser erróneo. En este sentido, Bitcoin es solo un capítulo de una historia mucho más amplia y compleja: la evolución de la moneda digital.

Las monedas digitales forman parte de un grupo más amplio de monedas virtuales que incluye puntos de tarjetas de crédito, millas aéreas, puntos por fidelidad y cupones. Con la llegada de Internet, los dispositivos móviles y el acceso a información detallada de los consumidores, las empresas utilizan cada vez más las monedas digitales como una herramienta de *marketing*. Como consecuencia, se ha producido un fuerte incremento del uso y la aceptación de las monedas digitales, en especial de las monedas y vales basados en apps, cupones móviles y datos personales intercambiados por contenido digital. A medida que estas tendencias evolucionen, las monedas digitales ganarán mayor aceptación frente a las monedas tradicionales.

Gráfica 4

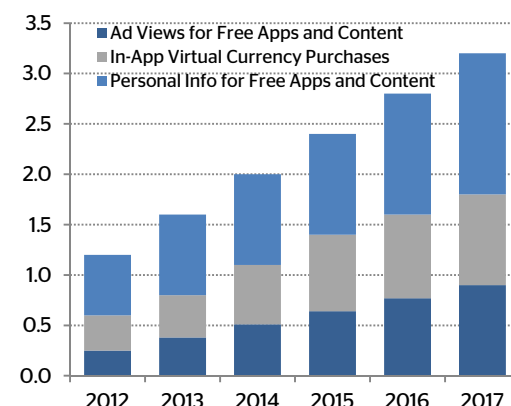
Crecimiento de las monedas virtuales en miles de millones de USD



Fuente: Yankee Group

Gráfica 5

Crecimiento de las monedas virtuales basadas en apps, miles de millones de USD



Fuente: Yankee Group

La moneda digital está trastocando el dinero convencional al igual que la moneda fiduciaria desplazó a las monedas basadas en materias primas, que habían reemplazado anteriormente al trueque. Actualmente, se prefieren las tarjetas de plástico a los billetes y monedas y pronto se preferirán los monederos electrónicos a las tarjetas de débito. Esto generará menores costos de transacción y una mayor comodidad. Las monedas digitales son más fáciles de manejar que el dinero en metálico, los cheques y las tarjetas de plástico, y se pueden llevar en dispositivos móviles y ordenadores personales de mano. Asimismo, la aceptación mundial de una moneda digital estimularía las transacciones internacionales y aumentaría la oferta de servicios financieros para un mayor número de personas.

Desde una perspectiva institucional, aunque el dinero actual se mueve cada vez más en un entorno electrónico, aún es administrado por el sector bancario. Sin embargo, en su forma más pura, el intercambio de monedas digitales entre pares elimina la necesidad de la intermediación bancaria y las garantías soberanas. Así, una moneda digital descentralizada desafía al sistema bancario y monetario. Por ejemplo, Ripple, creada por una empresa privada, fue diseñada con una doble funcionalidad como moneda y sistema de pago, lo que permite acelerar el tiempo de procesamiento y reducir las comisiones.

Para que las monedas digitales tengan éxito deben garantizar plena confianza y eso implica necesariamente el reconocimiento de los gobiernos y las instituciones financieras. Esto va a ser difícil para las monedas digitales como bitcoin que son, por construcción, antisistema. En marzo de este año, la Red de Control de Delitos Financieros de EE. UU. (FinCEN) aclaró las normas establecidas en la Ley de Secreto Bancario (BSA) de 2008 que regula las monedas digitales. De acuerdo con la BSA, los intercambios y administradores de las monedas digitales se consideran empresas de servicios monetarios (MSB), las cuales requieren el registro federal y estatal.

En Estados Unidos, el cumplimiento normativo puede resultar complejo y oneroso porque cada estado tiene diferentes normativas. Como consecuencia de ello, algunas empresas se han echado para atrás a la hora de desarrollar monedas digitales. Tal fue el caso de los créditos de Facebook y los puntos de Microsoft. No obstante, otras empresas como Amazon están dispuestas a afrontar el coste regulatorio de desarrollar una moneda digital. La compañía es una MSB registrada con pleno cumplimiento, tiene una licencia en los 50 estados de la unión, y ha implementado los Amazon Coins. Como esto es solo el principio, prevemos que surgirán múltiples modelos de negocio que aprovechen las monedas digitales. La nueva generación competirá entre sí para ganar la confianza del público y competir con las monedas fiduciarias.

Conclusiones:

Predecir cómo evolucionarán estas tendencias no es fácil. A finales de la década de los 90, Napster conmocionó la industria musical al crear una plataforma en la que los usuarios de todo el mundo podían intercambiar música en formato mp3. El modelo de negocio combinó dos innovaciones, Internet y la música digital. Su éxito fue inmediato, con decenas de millones de usuarios, pero la industria musical demandó a Napster argumentando violación de la propiedad intelectual. Aunque Napster fue obligada a cerrar, la música digital evolucionó hasta un punto en el que modelos de negocio como iTunes encontraron la manera de maximizar el potencial de la tecnología sin ignorar la propiedad intelectual.

Las monedas digitales que deseen tener éxito deberán alcanzar el equilibrio entre la comodidad y el cumplimiento normativo. La confianza en el dólar estadounidense proviene de la fortaleza de la economía y sus instituciones. ¿Confiaría la gente en una moneda respaldada por una entidad privada o un desarrollador desconocido? ¿Guardaría el ciudadano medio sus ahorros en un monedero digital en lugar de en una cuenta bancaria que está asegurada por un fondo de garantía de depósitos? ¿Quién será responsable del fallo de los sistemas que crean las monedas digitales? Los futuros desarrolladores tendrán que plantearse estas y otras preguntas. La adopción generalizada no se puede alcanzar simplemente con aumentar la complejidad de un algoritmo, sino con transparencia y responsabilidad.

Igual que la industria musical no pudo luchar contra la conmoción provocada por Internet y la música digital, los gobiernos y las instituciones financieras están empezando a reconocer la aparición de las monedas digitales. Esta innovación está aquí para quedarse y es solo cuestión de tiempo antes de que los nuevos modelos de moneda digital se generalicen. Por otra parte, la adopción generalizada de las monedas digitales abre la puerta a nuevos y diferentes competidores en el sistema financiero. Por ejemplo, el monedero electrónico fue concebido y desarrollado por las compañías de tecnología más que por las entidades financieras. Las grandes empresas de tecnología podrían desarrollar la capacidad de procesamiento y convertirse en cámaras de compensación de monedas digitales por sí mismas o a través de sociedades mixtas con entidades financieras. Por lo tanto, las instituciones y reguladores financieros que entiendan y adopten finalmente la moneda digital tendrán más posibilidades de liderar el nuevo sistema monetario digital.

AVISO LEGAL

Este documento ha sido preparado por BBVA Research, el Servicio de Estudios Económicos del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en su propio nombre y en nombre de sus filiales (cada una de ellas una compañía del Grupo BBVA), y se facilita exclusivamente a efectos informativos. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento hacen referencia a su fecha específica y están sujetos a cambios que pueden producirse sin previo aviso en función de las fluctuaciones del mercado. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento han sido recopiladas u obtenidas de fuentes públicas que la Compañía estima exactas, completas y/o correctas. Este documento no constituye una oferta de venta ni una incitación a adquirir o disponer de interés alguno en valores.